

OPINIÓN

LOS VERTIGINOSOS PROCESOS DE ACUMULACIÓN de riqueza mundial, inevitablemente producen a la Tierra una degradación ambiental de valor irrecuperable, esto lo evidencia el Informe 2000-2009 sobre el clima mundial, de la Organización Meteorológica Mundial, publicado recientemente.

Dicho documento revela que el cambio climático se aceleró durante esta década, ya que más allá de los factores naturales, las actividades productivas desreguladas —deforestación, emisión de dióxido de carbono, gases de efecto invernadero, detonaciones nucleares, ganadería y agricultura extensiva, etcétera— han provocado una serie de alteraciones a la composición de la atmósfera mundial. Es decir, se modificó drásticamente el clima respecto de su historial a nivel global o regional traduciéndose en variaciones en la temperatura, precipitaciones, presión atmosférica y fenómenos extraordinarios —ciclones, olas de calor/frío, entre otros—.

Uno de los sectores más golpeados por esta ocurrencia antropogénica es la agricultura, sector vital para el ejercicio pleno

del derecho universal a la alimentación, que en el caso guatemalteco —considerado como un país de ingresos medios—, su transgresión ha consolidado un deshonesto primer lugar en Latinoamérica y sexto a nivel mundial en desnutrición crónica, sobre todo, ahora que en el país está ocurriendo el hambre estacional —reducción de reservas de alimentos, incremento de precios y falta de ingresos—, que se agravará en los próximos meses, y supone implementar urgentemente las ac-

PANÓPTICA

Cambio climático

"Quien sólo vive para sí, está muerto para los demás", Publio Siro.



Franco
Martínez
Mont

ciones intersectoriales del pacto Hambre Cero y políticas de desarrollo rural de la Agenda del Cambio.

Por ejemplo, en Quiché, para el 2003 el carbono almacenado en la vegetación era de aproximadamente mil 53 millones de Tn de CO₂, el 73% de la totalidad de los poblados del país y el 73% del número total de habitantes se encuentran en riesgo por deslizamientos, inundaciones, heladas y sequías, donde destacan, por su alto nivel de riesgo, Escuintla, San

Marcos y Retalhuleu (Iarna/Uri, 2009).

Las cifras son críticas, ya que a partir de análisis de los datos meteorológicos de 10 países durante este decenio se produjeron inundaciones en el 63% de las naciones que participan en el estudio, mientras que en el 43% se registraron problemas de sequía —La Niña y El Niño—.

Asimismo, nueve de los años de este decenio se situaron entre los 10 más cálidos desde 1850, y para el 90% de los países encuestados este período fue el más caluroso, que afectó considerablemente la disminución de la superficie de océano Ártico cubierta de hielo.

La Historia, por tanto, ha demostrado que la plutocracia posmoderna —economía híbrida entre la lógica estalinista; prácticas de la escuela austriaca— avanza incontrolablemente, cimentando los molinos del poderío militar, económico y político/ideológico capitalista —centro del uranio, petróleo, organismos multilaterales, bloques geoeconómicos regionales, agua, oro y hasta cocaína— que apadrinados por el Grupo Bilderberg han defenestrado el ciclo de la vida en todas sus manifestaciones.

franco@gmail.com